

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN
Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELEFONO 4.483 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA TRAGEDIA EUROPEA

LO ESPERÁBAMOS GENIO Y FIGURA...

Ya apuntábamos, al reproducir y comentar el manifiesto de los obreros de Barcelona protestando contra las ineficaces atropellos de la policía, que el órgano del Gobierno había de darnos una interpretación torcida a nuestras palabras. Son incorregibles. Las informaciones, esto es, los hechos relatados en el manifiesto, son absolutamente verídicos. Nuestros comentarios, nuestras críticas, nuestras expresiones de solidaridad con los obreros, son igualmente ciertos. ¿Qué pobreza de imaginación!

... En aquel sitio la extensión de terreno que separa las trincheras francesas de las trincheras alemanas está absolutamente unida. Ningún obstáculo, ningún abrigo; ni siquiera un árbol. ¿Ningún obstáculo?

Una tarde un oficial alemán cae herido de una bala a 200 ó 300 pasos de nuestras trincheras. Intenta levantarse y huir. Vanos esfuerzos. Está como clavado en el suelo por su herida. Agita, desesperadamente, los brazos. Pero ninguno de los suyos piensa en prestarle ayuda. El espacio entre las líneas está barrido sin tregua por su fuego infernal, y todo el que pretendiera ir en su auxilio sería asesinado.

Para darse cuenta, en efecto, de los peligros que se corren atravesando la línea de fuego, hay que saber, por ejemplo, que los soldados del general Franchet d'Esperey se divierten en las trincheras confeccionando maniqués, que plantan en la tierra a la vista del enemigo; tan pronto como aparecen son acribilados de balas y se desmoronan lamentablemente, entre las cascadas de los nuestros, encantados de la broma.

El oficial alemán quedó muchos días tendido, todo ensangrentado, sobre el suelo. Sus voces de auxilio se hacían cada vez más raras. Entonces los nuestros, tocados de piedad, fueron arrastrándose, para no exponerse a las balas, a llevarle de comer y beber.

De este modo el oficial fué alimentado durante muchos días por manos francesas. Un día, aprovechando un momento de calma, nuestros soldados consiguieron echarse a los hombros, y arrastrándose a cuatro pies, llevarle hasta la trinchera. Actualmente está atendido en un hospital francés, y oportunamente podrá dar testimonio de la humanidad de que saben dar pruebas, hasta a la vista del enemigo, los soldados del país de la revolución.

Ayer, a más tardar, publicábamos una carta de Torres (Jaén) en la que se denunciaba el menosprecio escandaloso de un alcalde para los decretos que aparecen en la «Gaceta»; esto es, la desobediencia descarada de las autoridades a esos «buenos propósitos» del Gobierno. El caso de Torres no será único. Es un botón de muestra. Harto lo tiene que saber «La Epoca», como lo sabemos nosotros. La impunidad, el imperio despótico del caciquismo rural, hasta sobre las más elevadas autoridades públicas, lo sabe todo el mundo, incluso «él». No quiera hacer «La Epoca» el papel de marido de Rosita. ¿Ha dicho «La Epoca» una sola palabra de estas enormidades?

«Combates de bosque, combates de montaña. Estas palabras quieren decir para nosotros: terror y espectros. El primer terror es el enemigo, que está siempre invisible. El segundo terror es: hay trampas por todos lados. Tercer terror: recibimos disparos por todas partes. Cuarto terror: falta de todo contacto; ninguna compañía ni sección sabe si está en la misma línea que las otras ó está en medio de los pelotones enemigos. Ahora viene el quinto y más terrible de todos los terrores: las descargas de nuestras propias tropas.

Tomamos las mayores precauciones; pero a pesar de esto nos ocurre tener un grupo enemigo entre dos de los nuestros. Las tropas francesas no nos muestran jamás más de 10 ó 50 hombres, que están en todas y en ninguna parte.

Con frecuencia oímos un grito angustioso de «eigene trennen» (los nuestros), y cesamos en nuestro fuego para

vénzase de que en ningún momento somos nosotros quienes excitamos a la violencia. Son los Gobiernos españoles los primeros sediciosos, los que están en insurrección permanente contra el pueblo, que hemos convenido todos en que es sobre todo también.

EN LAS TRINCHERAS FRANCESAS

Un rasgo heroico de humanidad

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

recibir en seguida una descarga que nos prueba que tenemos que habérmoslas con los franceses. Han sido ellos los que dieron el grito.

También nos sucede con frecuencia que por la noche cuatro ó cinco mozos, acercándose a un batallón con gritos de «hurra!», disparan al mismo tiempo tantos tiros, que pensamos al principio que es un ataque serio; después desaparecen tan de prisa como han venido.

Además de las tropas de línea, tenemos principalmente como adversarios a los cazadores alpinos, mozalbetes que llevan pantalones azules. Es una tropa escogida y bien instruida. Es preciso haber tenido con ellos algunos encuentros. Esa tropa hace las marchas sin ruido alguno, con extraordinaria rapidez y mucha iniciativa. No se oye ni siquiera un silbido del jefe, y de repente caen sobre nosotros como bestias feroces. Casi al mismo instante las balas nos silban alrededor de la cabeza.

He aquí que me envían como en maniobras, con 24 hombres, a un kilómetro de distancia para guardar nuestra compañía. Hay que añadir que habíamos perdido dos días antes la tercera parte de la compañía y todos los oficiales, excepto uno. «Estamos perdidos aquí fuera, mi teniente.» Cuando llegamos a un sitio adecuado los manifesté que estábamos a cubierto y con un buen campo de tiro delante de nosotros. Coloqué mis observadores en amplia línea ante nosotros, envié patrullas, me quedé con seis hombres y me consideraba relativamente en posición segura.

Nosotros veíamos un buen trecho de camino y en él apareció un cazador alpino. El muchacho avanzaba a buen paso y valientemente; no parecía suponer el peligro ni temerlo. Con un sentimiento completamente nuevo en mí ordené que disparasen sobre él. Es una cosa bien diferente matar así que matarse combatiendo; pero es también necesario matar a un enemigo aislado, porque si no se expone uno mismo a hacer de blanco. En seguida ya no vimos ni oímos nada más; yo sólo vi inopinadamente una sombra que se movía. Era a mi izquierda, entre matorrales, a unos 40 metros de nosotros. Inmediatamente nos dispararon unos cuantos tiros.

El primero cayó ante mí, en la arena. Respondimos con disparos de fusil; pero yo creo que ninguno vió, en realidad, completamente al enemigo.

Como hacía cinco minutos había recibido yo la orden de retirarme, y teniendo la idea de que era un enemigo superior en número, di la orden de replegarse y volví con mis hombres sano y salvo a la compañía; pero ninguno de nosotros ha olvidado este encuentro.

Así es como combatimos todos los días. Apenas levanta uno la cabeza, ¡pam!, un tiro. Tenemos que estar siempre sobre las armas.

Los rusos en la Prusia oriental

De Venia, pequeña población de la Prusia oriental, dan cuenta del paso de las tropas rusas cuando invadieron aquel territorio alemán por primera vez. «Aquí como en Allenstein—escriben de Venia—no se hizo resistencia a la invasión moscovita. Tampoco podía hacerse.

Primeramente entró un convoy de heridos, a todos los cuales se dió apropiado alojamiento y asistencia.

Pocas horas después entraba una división, que se dirigió a la plaza de Prusia. Sobre la plaza que ostentaba este nombre pusieron los rusos una tela. La oficialidad penetró en la Casa Municipal. El jefe, que hablaba correctamente alemán, pidió al alcalde el pago de 30.000 marcos como coartación de guerra. Exigía asimismo rehén como garantía de que el vecindario no haría armas contra los invasores.

No se pudo recaudar toda la cantidad exigida porque los principales propietarios de la población habían emigrado.

El general ruso se mostró generoso. «Sabemos—dijo—que habéis tratado bien a nuestros heridos. Con esto basta para dar por recibida toda la cantidad.»

Y acto seguido firmó el correspondiente recibo.

Quiere esto decir que los rusos no se han portado mal en Venia durante su corta estancia.»

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

Abajo la guerra!

RUSOS Y AUSTRIACOS La guerra en la Galitzia (1)

Junto a estos rusos hay tendidos en tierra ó andan cojeando alrededor algunos heridos austriacos. El dolor les ha unido y no sienten la enemistad que ha armado a los dos países. No es guerra de entusiasmos ésta, ni de reivindicaciones. Es una guerra fría, que sólo en la línea de fuego se caldea por instintiva reacción contra el peligro. Quien la ha ordenado y querido ha contado con el orgullo bárbaro que dormita dentro de todos nosotros y se despierta en la lucha, empujando hacia delante, aun cuando no se vea la razón; el hombre, una vez cogido por el engranaje de la guerra, peleará y procurará vencer para no sucumbir.

«No hay ningún oficial herido?» preguntó a los rusos.

El buen sol ha calentado y reanimado a algunos heridos.

«Oficiales? No; nunca hay—responde un soldado del regimiento 53.— Nos mandan delante a nosotros, y ellos se quedan detrás, en lugar seguro.

El que habla así es un soldado hebreo. Habla con volubilidad. No parece muy herido. Un compañero que yace junto a él, con la cabeza casi toda vendada; un muchacho gigantesco que permanece acurrucado bajo su capote, mueve un poco los ojos y dice con voz sombría:

«No es verdad. Los oficiales son valientes y pelean.

«Pero nunca hay uno herido.

«Porque mueren!» responde el vecino, aun más sombrío, casi rabioso.

«Porque no van!

«No es verdad!» replica el gigante, airado.

«No es verdad!» repiten otros tres ó cuatro, despertándose como por encanto.

Los austríacos.

Pero el hebreo continúa, señalándonos a sus compañeros:

«Son naturales de la Pequeña Rusia, de Ucrania, y creen que esta guerra va a reunir todas las provincias, desde Leopoli a Odesa. Y cuando estén reunidas, ¿qué haréis? Seguiréis todos bajo el zar, siervos como antes. ¡Siervos!

El gigante le mira un momento, y como no le parece digno de una respuesta, calla otra vez y se envuelve mejor en su capote. Junto a él hay otro herido en la cabeza y en un hombro. Ha cerrado los ojos pesadamente; tiene la cara manchada de sangre y entre los labios entrecabiertos sale un lamto débil.

«¿Quiere alguna cosa ese pobre?» preguntamos al hebreo hablador.

«No. No comprende casi nada. Desde ayer no quiere tomar nada. Duerme siempre. Tiene la cabeza partida.

Y se pone a hablarnos de sí mismo. Es hebreo, de nacionalidad rumenia. Cuando se ordenó la movilización rusa, el 20 de julio, había intentado marcharse a su país para sustraerse a la guerra; pero fué detenido é incorporado a los reservistas.

«Otros compañeros míos que pretendían escapar fueron detenidos y enviados a la guerra también. Yo soy comerciante y la guerra me perjudica. En Rumania hubiera estado muy bien. Pero una vez dentro de esta máquina he peleado también. He estado ya en cuatro batallas, y en la última, un trozo de granada me alcanzó.

«¿Gravemente?

«No mucho. En un pie. No me hacía daño. Pero dijeron que había que cortármelo en seguida. Y me lo cortaron.

«Los carros de las ambulancias descargan continuamente nuevas víctimas. Un médico y algunos enfermeros se ocupan en suministrarles los primeros auxilios.

«¿Tienen ustedes muchos muertos?

«Muchísimos—responde un joven.

«¿Como los austriacos?

«No; menos, bastante menos. Entre los austriacos ha habido verdaderas matanzas: cuando avanzamos sobre Leopoli, persiguiendo a los austriacos, hemos hallado los campos cubiertos de cadáveres. Y eran de gente muerta días antes. Los caballos de nuestros trenes de comunicaciones no querían avanzar: el hedor les espantaba.

«El joven habla expeditamente, con seguridad: es un estuñante. Dice que

odia la guerra; pero se ha alistado y ha luchado porque le parece que en estos momentos un ruso no puede faltar.

«Tenemos que resarcirnos de nuestra derrota con el Japón. Estoy herido y prisionero; pero sé que venceremos. El coronel nos hacía leer las noticias de los acontecimientos.

«No les ha faltado nada?»

«Sí, alguna vez; pero estamos en la guerra.

«Alguna vez?» protesta el hebreo mutilado.— Se recibía comida un día sí y dos no.

«¿Has sufrido hambre?» le preguntó el estuñante.

«No, sí.

«Y, no!

«Y aquí, ¿cómo son tratados?»

«Bastante bien. Como los otros heridos, como los austriacos. Pero es justo. También los rusos tratan bien a los heridos austriacos.

«¿Observa el hebreo—; para nosotros no tenemos pan; pero para los heridos y prisioneros austriacos, sí.

«Morir!

El estudiante recuerda que su regimiento, el 10.º, ha hecho en tres días de batalla 2.000 prisioneros austriacos de los regimientos 15.º y 21.º Dice que en los primeros diez días de batalla, desde la frontera hasta Leopoli, los austriacos han tenido pérdidas fantásticas. La artillería rusa ha hecho estragos, y la derrota austriaca fué agravada por el terreno pantanoso, que impedía a las tropas en retirada sustraerse rápidamente al fuego de los rusos, que les perseguían. Muchas veces los movimientos de los rusos fueron retrasados por la enorme cantidad de carros y cañones que los austriacos se vieron obligados a abandonar en su huida.

«¿Y la población, ¿qué actitud presenta?»

«Nos ayudaba.

La cosa era sabida. Y Austria lo sabía tan bien, que se había entregado a fusilar y ahorcar a centenares de rutenos, considerándolos espías y traidores. Pero no podía fusilar a los rutenos conquistados por los rusos; se desahogaba contra los otros.

Mientras hablaba con estos heridos rusos el cañón tronaba. Otro grupito

de prisioneros pasó por la carretera, delante de nosotros.

«¡Felices ellos!» exclamó el hebreo.— No están heridos.

De pronto, a poca distancia de la casa, estaba en el aire un «shrapnell»; después otro y otro más. Tres nubes de humo se extendieron en la atmósfera. Entre los heridos cruzó un estremecimiento de miedo. El médico salió de la casa para ver si llegaban más proyectiles. No había necesidad de exponerse; ¡se veían bien desde dentro! Las nubes de humo se multiplicaban, variando constantemente su radio de acción; los rusos tanteaban el terreno.

«Y son los vuestros!» gritó el médico lleno de rabia, dirigiéndose a los heridos rusos.

Los cinco ó seis de éstos que se habían levantado miráronse y le miraron, como diciéndole: «¿Y qué culpa tenemos nosotros?»

«¡Hay que marcharse de aquí!» ordenó el médico, y pidió los carros de las ambulancias. Después, dirigiéndose a todos los soldados: «¡Preparaos!

Los rusos se hicieron traducir las palabras. Comenzó una penosa agitación. Volvió a reanudarse el viaje. El hebreo, volviéndose a su vecino, el de la cabeza rota, le tocó para llamarle. Pero éste no se movió.

«Como siempre: no se entera de nada.

Otro miró bien al compañero que reposaba; escuchó un momento para oír su lamento débil, que constantemente salta de entre sus labios. Le tocó.

«Este no puede venir. Ha muerto.

Arnaldo FRACCAROLI.

Salpicaduras de la guerra.

Nuestra baja en la exportación durante el mes de agosto fué de 24.926.000 pesetas en la partida de objetos manufacturados.

Supone, por lo menos, una pérdida de 20 millones de pesetas de jornales.

Agosto fué el primer mes de guerra. Todos convienen en que en los meses posteriores las pérdidas serán aún mayores.

Y en que la guerra durará hasta la primavera próxima, echando por lo corto.

¿Cuánta miseria se avecina en los hogares obreros!

LA GUERRA

RESUMEN

Los alemanes se han apoderado de Lille. Los aliados han progresado en la línea del Aisne.

El Gobierno belga se ha refugiado en Francia, estableciéndose en El Havre.

Las nieves han causado la suspensión de las operaciones en la Alsacia. Continúa resistiéndose la plaza de Przemysl.

Un submarino alemán ha volado en el Báltico a un crucero ruso.

La escuadra aliada en el Adriático ha echado a pique a dos torpederos austriacos.

(POR TELEGRAMA)

En Francia y Bélgica

Las operaciones

Los alemanes entran en Lille.—Algunos progresos de los aliados.

BURDEOS 13 (comunicado oficial de la tarde).—«En nuestra ala izquierda, nuestras fuerzas han vuelto a tomar la ofensiva en las regiones de Hazebrouck y Bethune contra elementos enemigos, compuestos en su mayor parte de caballería procedente del frente de Bailleul y Estaires-La Bassée.

La ciudad de Lille, defendida por un destacamento territorial, ha sido atacada y ocupada por un Cuerpo de ejército alemán. En cambio, entre Arras y Albert hemos realizado importantes progresos.

En el centro hemos igualmente progresado en la región de Berry-au-Bac, y hemos avanzado, aunque poco, hacia Souain, al Oeste del Argona y al Norte de Malancourt (entre el Argona y el Mosa).

Sobre la orilla derecha del Mosa, nuestras tropas, que ocupan los altos del Mosa, al Este de Verdun, han avanzado al Sur de la carretera que va de Verdun a Metz.

En la región de Apremont hemos ganado un poco terreno a nuestra derecha y rechazado un ataque alemán a nuestra izquierda.

En nuestra ala derecha (Vosges y Alsacia), sin cambios que señalar.

En resumen: el día de ayer ha sido señalado por ventajas notables de nuestras fuerzas en diferentes puntos del campo de batalla.—C.

La retirada belga.

LONDRES 14.—Personas llegadas de Bélgica que presenciaron la retirada del ejército anglobelga hacen un relato verdaderamente emocionante.

Al ejército precedía una muchedumbre inmensa de fugitivos.

Iban primero las mujeres y los niños, cargados de paquetes, en que llevaban víveres para el camino y lo poco que habían podido salvar de sus ajuares.

Un niño llevaba en la mano una pequeña jaula con un pajarillo, al que había querido también salvar.

Los que huían llevaban sus mejores vestidos.

La procesión era interminable.

La aparición en el camino de una sección ciclista de infantería indicó que las fuerzas evacuaban la ciudad.

Marchaban después los coches de la intendencia con todo el material de campamento.

Seguidamente, mezcladas, la caballería, la infantería, la artillería, ingenieros telegrafistas, etc.

De cuando en cuando pasaban también soldados heridos, evacuados de Amberes.

Unos, los menos graves, iban a pie, otros, en coches ó en carretas.

Los más graves eran llevados en camillas.

Las ambulancias conducían todos los accesorios de los hospitales de campaña.

Hombres y caballos daban muestras de una gran fatiga.

La reina ha acompañado al rey en

(1) Véase el número de ayer.

Noticias e informaciones de la tarde

De la guerra

(POR TELÉGRAFO)

La situación de los aliados.

BURDEOS 14.—Una importante personalidad militar, cuya clarividencia ha sido probada otras veces en lo que respecta a las operaciones militares de la guerra actual, ha hecho ahora las siguientes manifestaciones: «La situación es favorable para los aliados, y ahora más que nunca es explicable el optimismo. La rendición de Amberes tiene mucha menos importancia de lo que en Alemania se cree. Todo el ejército belga y los auxiliares ingleses han logrado salvarse con su material, llevándose a Ostende no sólo los cañones y las ametralladoras, sino hasta el parque de aviación. Los fuertes han sido volados; todos los reductos, destruidos; los grandes vapores alemanes que estaban en el Escalda han sido echados a pique, y los alemanes, al entrar en Amberes, se han encontrado, según frase gráfica de un crítico militar inglés, con la nuez vacía. La posesión de Amberes por los alemanes no constituye una amenaza para Inglaterra. Las bocas del Escalda pertenecen a Holanda, y, además, la marina inglesa se encargará de bloquearlas, como bloquea los puertos alemanes. El ejército belga tiene libre el camino y marcha hoy con sus auxiliares ingleses hacia puntos señalados de antemano, y desde los cuales cooperará a la obra común. La nueva irrupción de los alemanes por el Norte de Francia nos encuentra preparados para recibirla. La ocupación de ciudades abiertas no significa nada, y nuestro generalísimo jamás pensó en modificar su plan para impedir estas ocupaciones, que en nada alteran la situación general de las tropas. En la región de Picardía hemos obtenido en lo que va de semana éxitos muy notables y hemos obligado a los alemanes a mantenerse a la defensiva. Avanzamos con seguridad, dejando a la espalda líneas fuertes, y es seguro que en el mes de noviembre no quedará en Francia ningún alemán.»—Corresponsal.

Los rusos en Hungría.

ROMA 14.—Noticias de San Petersburgo dicen que nuevas divisiones de caballería moscovita han pasado los Carpatos para reforzar las tropas rusas que operan en Hungría. Los distritos de Ungvar, Maramaros y Kaschan están en poder de los rusos, que se han apoderado últimamente de la ciudad de Sziget. Las fuerzas austriacas se retiran hacia Budapest, después de haber intentado una resistencia inútil.—C.

Los «comitadjs».

ROMA 14.—Dicen de Nish que actualmente cooperan a la acción de los ejércitos serbios y montenegrinos 15.000 «comitadjs» armados de fusiles, revólveres y bombas, que emplean la táctica de guerrillas.—C.

Consejo de Ministros

A LA ENTRADA. La operación de Zinat.—Las Cortes.—El Tratado con los Estados Unidos. Obras públicas.—El crédito para Guerra.—Las licencias concedidas. A las tres de la tarde comenzaron a llegar a Gobernación los ministros para reunirse en Consejo. El jefe del Gobierno manifestó que esta mañana le había visitado el general Echagüe en Gracia y Justicia. Preguntado por un «reporter», dijo que no creía proyectase el general Silvestre una operación sobre Zinat, y que bien pudiera referirse la noticia publicada por los periódicos a algún movimiento de fuerzas, frecuentes en Marruecos como demostración de nuestro poder. Una vez más dijo que señalaría el Consejo la fecha de la reunión de Cortes, que en los actuales momentos representa una inversión de tiempo que distrae al Gobierno de atenciones peyorativas, inconveniente que, por vivir en un régimen parlamentario, tiene que aceptar. El Sr. Ugarte dijo que llevaba algunos expedientes de autorizaciones para ejecutar obras públicas. El ministro de Marina llevaba al Consejo un decreto reorganizando la Escuela de ingenieros de la armada que se establece en El Ferrol. El marqués de Lema dijo que el primer secretario de la Legación española en Bruselas seguiría al Gobierno belga a El Havre. Añadió que presentaría a sus compañeros el expediente ratificando el Tratado concertado con los Estados Unidos, por el cual se instituye una Comisión investigadora que, en el caso de diferencias entre dicho país y España, estudiaría, en el plazo de un año, las causas de aquéllas. El ministro de la Guerra manifestó que consultaría a los ministros acerca de algunos asuntos de trámite sin importancia. Preguntado por los periodistas, añadió que no era cierto se proyectase una operación sobre Zinat; pero que no convenía que en lo sucesivo hablaran los periódicos de operaciones antes de realizarlas, pues en el caso de ser ciertas contribuirían las noticias de Prensa a que los moros se preparasen, y se traducen en mayor efusión de sangre. También, contestando a preguntas de los «reporters», quitó importancia a los créditos últimamente concedidos por el Consejo de Estado al Ministerio de la Guerra, cuya cuantía, según el general Echagüe, no llega a dos millones de pesetas. «Pues con esa cantidad»—interrumpió un «reporter»—no puede haber movilización. «Claro que no; nunca se pensó en ella. Tal tranquilidad hay que este año, lejos de haber aumentado el contingente en filas, le he disminuído. He concedido 13.000 licencias trimestrales más que el año anterior a los soldados y clases de tropa».

Consejo de Ministros

A LA ENTRADA

La operación de Zinat.—Las Cortes.—El Tratado con los Estados Unidos. Obras públicas.—El crédito para Guerra.—Las licencias concedidas. A las tres de la tarde comenzaron a llegar a Gobernación los ministros para reunirse en Consejo. El jefe del Gobierno manifestó que esta mañana le había visitado el general Echagüe en Gracia y Justicia. Preguntado por un «reporter», dijo que no creía proyectase el general Silvestre una operación sobre Zinat, y que bien pudiera referirse la noticia publicada por los periódicos a algún movimiento de fuerzas, frecuentes en Marruecos como demostración de nuestro poder. Una vez más dijo que señalaría el Consejo la fecha de la reunión de Cortes, que en los actuales momentos representa una inversión de tiempo que distrae al Gobierno de atenciones peyorativas, inconveniente que, por vivir en un régimen parlamentario, tiene que aceptar. El Sr. Ugarte dijo que llevaba algunos expedientes de autorizaciones para ejecutar obras públicas. El ministro de Marina llevaba al Consejo un decreto reorganizando la Escuela de ingenieros de la armada que se establece en El Ferrol. El marqués de Lema dijo que el primer secretario de la Legación española en Bruselas seguiría al Gobierno belga a El Havre. Añadió que presentaría a sus compañeros el expediente ratificando el Tratado concertado con los Estados Unidos, por el cual se instituye una Comisión investigadora que, en el caso de diferencias entre dicho país y España, estudiaría, en el plazo de un año, las causas de aquéllas. El ministro de la Guerra manifestó que consultaría a los ministros acerca de algunos asuntos de trámite sin importancia. Preguntado por los periodistas, añadió que no era cierto se proyectase una operación sobre Zinat; pero que no convenía que en lo sucesivo hablaran los periódicos de operaciones antes de realizarlas, pues en el caso de ser ciertas contribuirían las noticias de Prensa a que los moros se preparasen, y se traducen en mayor efusión de sangre. También, contestando a preguntas de los «reporters», quitó importancia a los créditos últimamente concedidos por el Consejo de Estado al Ministerio de la Guerra, cuya cuantía, según el general Echagüe, no llega a dos millones de pesetas. «Pues con esa cantidad»—interrumpió un «reporter»—no puede haber movilización. «Claro que no; nunca se pensó en ella. Tal tranquilidad hay que este año, lejos de haber aumentado el contingente en filas, le he disminuído. He concedido 13.000 licencias trimestrales más que el año anterior a los soldados y clases de tropa».

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

Consejo de Ministros

trucción de un edificio de nueva planta en Córdoba con destino a Escuela de Veterinaria. Gobernación.—Autorización para disponer por decreto el concurso de propietarios para arriendo de un local en Gijón para servicio de Correos y Telégrafos. Estado.—Aprobando la negociación, firma y ratificación de un Tratado entre España y los Estados Unidos, creando una Comisión internacional de investigación para facilitar la solución de los conflictos que puedan surgir entre los dos países.

La Sociedad de estafadores

EL DÍA DE HOY. Sigue el sumario.—Declaran más periodistas.—Asiste el abogado fiscal. Son dos los sumarios.

El juez del distrito del Congreso, señor Chalut, reanudó esta mañana los trabajos, que habían sido suspendidos mientras el fiscal examinaba las diligencias intruidas hasta el presente momento.

Para esta mañana fueron citados varios testigos, entre los que figuran, y contra los que parece ser se quiere seguir procedimiento, los Sres. D. Narciso Díaz de los Arcos, redactor de «El Imparcial», y el Sr. Serrano Anguita, «Tartarín», de «España Nueva».

Erán las once y media cuando empezó a declarar el Sr. Díaz de los Arcos, terminando su declaración después de las dos de la tarde.

Asistió a toda esta declaración y a las demás diligencias realizadas por la mañana el abogado fiscal de la Audiencia de Madrid, Sr. Pérez Martín.

La declaración del Sr. Díaz fue tan extensa por puntualizar el origen de la información y de cómo llegó a sus manos.

Reservado se mostró a su salida de la Casa de Canónigos el compañero, y, por tanto, desconocemos con extensión lo dicho.

No tiene nada de particular que la declaración del Sr. Díaz de los Arcos invirtiera tanto tiempo, puesto que son dos los sumarios que instruye el juez instructor:

Uno, referente a las denuncias contra la Sociedad de estafadores, y el otro, relativo a la supuesta «franchachela» que se atribuye la noche de su última guardia a los dependientes de la escribanía en una taberna próxima a la Casa de Canónigos.

De ahí que durara tanto la declaración de este compañero.

Afirmó, según teníamos entendido, el Sr. Díaz que es inexacto que él dijese a los redactores de «España Nueva» que había visto cenando a Rico con el personal de la escribanía.

Sólo—añadió—les dijo que había visto por la noche a Rico.

Y que esto, después de todo lo que le había pasado con él, le había dado la cena; esto, sin duda, fue mal interpretado.

Después pasó a declarar «Tartarín». Manifestó ante el juez que lo referente a la cena lo escuchó del Sr. Díaz.

Respecto a los demás asuntos, dice Serrano Anguita que él se limitó a escribir los detalles que de estas investigaciones le llevan el Sr. Quiles y otro redactor.

Respecto a otras acusaciones lanzadas a la publicidad en el número de anoche del colega, afirmó «Tartarín» que fueron dadas por un tal «el Meleñas», que conversó con dos redactores de «España Nueva», y de los cuales ha dado los nombres.

Con esto se dió por terminada la labor de la mañana, retirándose al Juzgado a comer.

Por la tarde.—Denunciados y denunciados, citados.

Bien entrada la tarde se ha vuelto a constituir el Juzgado instructor. En los pasillos esperan a declarar Eusebio Rico, Gutiérrez, «el Moreno» y otros.

ESPECTÁCULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA. COMEDIA.—Función popular.—A las 10, El señor juez (estreno). LARA.—A las 10 (doble), Mi tía Ramona (tres actos). A las 6, 30 (doble), Mi tía Ramona (tres actos). PRICE.—A las 10, reanudación del tenor Elías con Aida (última de la temporada). APOLO.—A las 10, El amigo Melquiades.—A las 11, 30, La Venus de piedra. A las 6 (doble), El amigo Melquiades y La Venus de Piedra. ZARZUELA.—A las 10, 30 (función popular a precios populares), Los cadetes de la Reina, Molinos de viento y El guitarrico. A las 6 (cuarta función especial de tarde), Margot. COMICO.—A las 10, 30 (especial), El cabeza de familia (tres actos). A las 6 (especial), El cabeza de familia (tres actos). MARTIN.—No se ha recibido el anuncio. TEATRO NUEVO (Encarnación, 16).—Sección continua de cinematógrafo desde las cinco y media a diez y media. Sensacionales y emocionantes películas de largo metraje, cómicas y dramáticas. Estrenos a diario. Grandiosos éxitos. IMPRENTA RENACIMIENTO San Marcos, 42.—Teléfono. 4.222.

Acción social

Federación del Arte textil

A las Juntas de todas las Sociedades obreras de España.

Compañeros, salud: Como sea que hemos recibido varias comunicaciones de otras tantas Sociedades adhiriéndose a la asamblea del día 18, alegando diversas razones que les obligaban de mandar delegado, y creyendo el Comité que suscribe que por tratarse de un asunto de tan vital interés, como es el de buscar solución a la tremenda crisis que en estos momentos ahoga al pueblo obrero español, es necesario hacer un esfuerzo, reclamamos de todas las organizaciones invitadas, que son todas, que apuren los medios para estar representados en dicha asamblea, a fin de que los acuerdos que se tomen sean en consonancia con el sentir de los obreros españoles y sea factible su realización. Volvemos a remarcar la importancia de esta asamblea, y desearíamos que nuestra invitación no cayese en el vacío, pues que la realización de la obra a discutir está en nuestras manos. Os espera a todas las delegaciones para el día 18, el Comité de la Federación nacional del Arte Textil y Fabril.—El secretario, Constantino Perlasía. Mataró octubre de 1914.

Reuniones y convocatorias

EN MADRID

El Trabajo, Sociedad de albañiles.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria hoy, miércoles, y mañana, jueves, a las seis de la tarde, en el teatro de Barbieri (Primavera, número 7), en cuya reunión se discutirá con arreglo al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la anterior; 2.º. Proseguirá la discusión pendiente en el asunto de la obra que el patrono Sr. Madurell construye en la calle de la Florida; 3.º. Se dará cuenta de un asunto relacionado con las obras que el contratista Sr. Monto construye para la Casa de Correos, y 4.º. La Junta directiva y Comisión de bases darán cuenta de una gestión relacionada con las obras que se realizan para el tercer depósito de las aguas.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, creemos innecesario recomendar a los asociados la asistencia a las reuniones que se convocan.

Asociación de Obreros Peluqueros Barberos.

Esta Asociación celebrará junta general extraordinaria hoy, miércoles, a las diez de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para discutir asuntos muy urgentes.

Se encarece la asistencia de los asociados.

Sociedad de confiteros, pasteleros y similitares Dulce Unión y Ramillete.

La Comisión de bases de esta Sociedad convoca a junta general extraordinaria mañana, jueves, en el Círculo Federal (Horno de la Mata), para dar cuenta de la contestación de los patronos.

Todos los obreros confiteros están obligados a acudir a la reunión.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para hoy.

Salón grande: A las diez de la noche, Sociedad de Obreros Peluqueros Barberos.

Salón pequeño: A las doce de la noche, Auxiliares de Farmacia.

Salón terraza: A las nueve y media de la noche, Dependientes de Salones de Limpiabotas.

Reuniones para mañana.

Salón grande: A las seis de la tarde, Sociedad de Obreros en Hierro; a las nueve de la noche, Sociedad de Carpinteros de Taller.

Salón pequeño: A las tres de la tarde, Sociedad de Vigilancia Subterránea; a las nueve de la noche, Consejo de Dirección.

La política

El centenario de Cervantes.

En la visita que ayer hizo el señor Rodríguez Marín al jefe del Gobierno hablaron del modo de dar mayor actividad a los trabajos para el centenario de Cervantes.

Entre los extremos consultados figura el relativo al emplazamiento del monumento al autor del «Quijote».

En vez de en el centro de la plaza de España, como se había pensado en un principio, parece que se erigirá en el Salón del Prado, donde se levanta la fuente de Apolo.

El Salón del Prado ofrece para el monumento a Cervantes las circunstancias de su proximidad a la Academia de la Lengua, a la casa donde vivió y sitio donde fue sepultado, en las Trinitarias.

El próximo día 3 de noviembre se reunirá la Junta, presidida por el señor Dato, para constituirse.

La Unión Farmacéutica. Una representación de la Unión Farmacéutica Española visitó ayer al ministro de Fomento para enterarle de que en la última asamblea celebrada por dicha entidad uno de los acuerdos que se tomaron fué el establecimiento de una Cooperativa, con el fin de fabricar aquellos productos químicos y

materias primas que ahora no pueden recibirse del extranjero con motivo de la guerra europea.

Los representantes hablaron al ministro de Fomento de establecer una biblioteca-laboratorio, y le dijeron que se habían también dirigido al ministro de Instrucción pública con objeto de que ambos ministros se pusiesen de acuerdo para llevar a la práctica el establecimiento de esta Cooperativa.

El nuevo Hospital Clínico.

El ministro de Instrucción pública ha dispuesto que la Comisión encargada por real decreto de 20 de octubre de 1911 de preparar la construcción de un Hospital Clínico para la Facultad de Medicina de la Universidad Central, se complete con los cateóricos D. Amalio Jimeno y Cabañas, de Patología general; D. José Gómez Ocaña, de Fisiología humana, y don José Cardenal y Pujals, de Patología y clínica quirúrgicas.

El ópera en Portugal.

El ministro de la Gobernación dijo ayer tarde que había recibido un telegrama del inspector general de Sanidad pidiéndole que las Compañías ferroviarias adopten las oportunas medidas de higiene ante la invasión cólera de Portugal.

El ministro se ha dirigido a las Empresas ferroviarias en tal sentido.

De Gobernación.

Manifestó el ministro a los periodistas que le había visitado el arzobispo de Toledo y una Comisión de Bilbao, que le habló del asunto de las Vistillas—esta Comisión es, sin duda, de la Compañía vizcaína propietaria de los terrenos—, y a la que había contestado que nada podía hacer, pues todavía no había llegado el asunto a él. Por último, dijo que el gobernador de Barcelona le transmitía mejores impresiones.

Despacho con Dato.

El jefe del Gobierno manifestó esta mañana que había despachado con don Alfonso, así como los ministros de la Guerra y Marina.

Añadió que no había otras noticias de Marruecos que las transmitidas por el general Marina acerca de unas sumisiones.

Por último, dijo el Sr. Dato que el Consejo de por la tarde se dedicaría exclusivamente a cuestiones de Fomento y a tratar de la apertura de Cortes, descartándose los asuntos económicos por la ausencia del Sr. Bugallal.

¡Vaya una contestación!

El subsecretario de Gracia y Justicia facilitó hoy la siguiente nota oficiosa:

«A las peticiones que formulan varios periódicos para que la ley de libertad condicional entre en vigor cuanto antes, se contesta con la reunión que anteaer celebró la Junta central aspera, constituida bajo la presidencia del subsecretario de Gracia y Justicia, y que no ha podido reunirse hasta que se han constituido las Juntas provinciales.»

Firma de Guerra.

El general Echagüe puso esta mañana a la firma de D. Alfonso varios decretos de mandos y de concesión de menciones honoríficas a jefes y oficiales de sanidad militar.

Del Juzgado de guardia

Muerte repentina.

Quando iba por una medicina a la farmacia de Puerta Cerrada, y al entrar en el establecimiento, sufrió un acceso, que determinó su rápida muerte, el empleado del Ayuntamiento don Julián Arnedáriz.

El Juzgado se presentó en el lugar del suceso, procediendo a levantar el cadáver y ordenando su traslado al Depósito.

¡Esos automóviles!...

Por un automóvil fué alcanzado en la calle del General Arrando el niño de cuatro años Alfredo Albitu Urizand, domiciliado en la calle de Pelayo, número 52, waquería.

En la Casa de Socorro le apreciaron diversas heridas y magullamientos en el cuerpo y probable fractura de la base del cráneo. En estado gravísimo se le trasladó al Hospital de la Princesa.

El «chauffeur», José Morante, fué puesto a disposición del juez de guardia.

Desgraciado accidente.—Muerte de una niña.

En la calle de Toledo varias niñas jugaban correatando.

Una de ellas, llamada Eulogia Barbudo, de nueve años, domiciliada en el núm. 94, tuvo la desgracia de caerse de espaldas, causándose, por efecto del golpe contra las losas, grave traumatismo y conmoción.

Llevada a la Casa de Socorro de la Latina, dejó de existir a consecuencia de las lesiones internas que había sufrido.

El Juzgado se constituyó en la Casa de Socorro y practicó las correspondientes diligencias.

Obreros: LEED Y PROPAGAD

«El Socialista»

terizada con el sello social ó la firma del presidente.

La funeraria facilitará:

- 1.º El coche tirado por un solo tranco; pero revestido de forma análoga a los de segunda clase. 2.º El coche de acompañamiento será landó, siempre que por el socio ó familia no se pudiese cestar ó otro. 3.º El atúd, forrado de neofaia negra, con fleco, y asas y patas de hierro, a la vez que el herraje y demás convenientes al caso. 4.º Suministrará, igualmente, para cada caso tres coronas; y 5.º Asimismo será de su cuenta los arbitrios, así de Juzgado como municipales, y cuantas diligencias y demás fueren necesarias.

Lentamente, en España la clase obrera abandona su apatía y se prepara a hacer vida social consciente, perfeccionando el estado embrionario de su naquítica organización, para procurar se algún bienestar y unirse eficazmente en cuerpo y pensamiento a la gigantesca comunidad proletaria del universo, que lucha por la emancipación con diligencia y bríos de titán denodado.

Ciudadanos: Las Sociedades de Obreros en Pan Francés, Pan de Viena, Pan Gandel y Nuevo Clutón os convocan a una reunión pública que se verificará mañana, jueves, a las tres y media en punto de la tarde, en el teatro Lux-Eden, para demostrar a los vecinos de Madrid quienes serían los culpables de que el pan llegara a faltar en esta capital de un momento a otro.

La importancia del acto harán que acudan puntualmente los ciudadanos madrileños.

Hará uso de la palabra

- MANUEL CORDERO MANUEL PUMAREDA EVARISTO GIL RAFAEL HENCHE MARCOS MUÑOZ

Madrileños, no faltéis, que el pan de vuestros hijos está en peligro!

EL MONTE DE PIEDAD DE GIJÓN

(POR CORREO)

Gestiones de la Comisión de Impoentes.

GIJÓN 13.—Continúa la Comisión de imponentes del Monte de Piedad de esta villa sus gestiones, con objeto de conseguir ver depurados toda clase de responsabilidades en este asunto y de que los intereses de los que se confiaron a la Caja de Ahorros del Monte queden asegurados.

A tal fin la asamblea de imponentes reunida anoche en el Centro Obrero de

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.--Calidad excelente.--Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

= Cooperativa Socialista Madrileña =

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33. = Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Pilar, 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (jueves).....
A las doce.--Gacido con sopa..... 0,50 pesetas.
A las seis.--Albóndigas á la española..... 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO

27 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tociología y Maternidad.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
4 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Aldántara, 16, hotel.
Tetuán.—Prim, 34, hotel.
Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6.

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
General Martínez Campos, 1.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTIERROS.....

Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.
Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operadora en el Consultorio Norte.—Especifios elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

- A 5 céntimos.**
Meliá.—Gueñar el pan... (cuento).
Aventuras de un niño de... (idem).
Juan Soldado (idem).
El pobre Pepín (idem).
Los emigrantes (idem).
El hijo del minero (idem).
El cieguecito (idem).
Ella en Dios... (idem).
Caridad (idem).
El repatriado (idem).
Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Vendrou.—El Primero de Mayo á través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
- A 10 céntimos.**
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de rennon y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción de Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados. (Dos monólogos en verso).
La guerra y la patria.
Sueño.—El Colectivismo.
- A 20 céntimos.**
Boswell.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Luria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
El Jaén.—Roberto Owen.
L. Aias.—Proudhon.
Eugenia.—Saint-Simón.
Beleiro.—Luis Blanc.
Litos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queralt.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
H. de Amiciis.—Cuentos.
La propiedad.
J. Kautsky.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.
- A 20 céntimos.**
Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guéssis.—Colectivismo y revolución.
- A 25 céntimos.**
Alfama.—Lecciones para obreros.
Lafargue.—El materialismo económico.
Ha. Dahn.—La revolución rusa.
Destila.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mita de controversia en Santander.
Srocler.—Democracia socialista y Anarquismo.
Luria.—La Cooperación.
F. Carrasco.—Celebración de actos cívicos.
- A 30 céntimos.**
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Gnyelios.
F. Bernis.—Carlos Marx.
- A 40 céntimos.**
F. Lassalle.—Programa obrero.
- A 50 céntimos.**
Aguado.—Breves estudios biográficos.
- Fidel.**—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas sociológicas.
Luria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos (encuadernados).
F. Carrasco.—Crítica del nacionalismo vasco.
La Internacional (himno, letra y música).
La Marxesilla de la paz (idem).
Canto del Primero de Mayo (idem).
J. Aránguez y Sebastián.—Los convenidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).
F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).
A una peseta.
Verdés Montenegro.—De mi campo.
- Kautsky.**—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
—La leona (drama en un acto y dos cuadros).
—Los predilectos (comedia en un acto y tres cuadros).
—El día de mañana (comedia en un acto).
—El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
A. Silva Laguna y G. Flores.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
J. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Jordán Ordás.—Amor familiar (novela).
César R. González.—Luminaria (comedia en un acto y en prosa).
—A 1,50 pesetas.
Mera.—Historia del Socialismo español.
Mera.—Revolución y contrarevolución.
- Meliá.**—Alma rebelde.
E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Astrea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos y «Justicia», drama en un acto).
Francisco Domenech.—Teatro al rojo (un tomo que contiene «La vencedora», drama en dos actos y tres cuadros; «Roger Bacon», drama en un acto y tres cuadros, y «La doctora», comedia en un acto).
Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).
A 3 pesetas.
A. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (pesetas 3,75 para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).
GRABADOS
A 5 céntimos.
El Socialismo avanza!—Artística lámina en colores representando á la República Social marchando hacia el porvenir á pesar de las trabas que oponen la reacción internacional.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES,
depurativas
antibiliosas
y antisépticas.

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa
Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo).
Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.



Se ha puesto á la venta este folleto de actualidad COLECCION DE PENSAMIENTOS DE HOMBRES EMINENTES, ESTADISTICAS Y CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS GUERRAS Y SUS TRÁGICAS CONSECUENCIAS

Segunda edición, muy ampliada: 32 páginas — 10 céntimos. PÍDASE A LA ADMINISTRACIÓN DE «EL SOCIALISTA»

M. ROCA

FOTÓGRAFO

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Casco, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, A. Diaz, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS Y FORROS DE SOMBREROS: 8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

CEBALLOS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Trayectoria de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza la buena calidad de los productos: Se sirve á domicilio.

PROGRAMA OBRERO

POR

FERNANDO LASSALLE

TRADUCIDO POR JUAN A. MELIÁ Y CON UNA NOTA BIOGRÁFICA DE E. TORRALVA BECI. CONSTITUYE UN ELEGANTE FOLLETO DE 64 PÁGINAS. PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE

EL SOCIALISTA

PRECIO: 40 CÉNTIMOS

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Rótulos de hierro esmaltado.—Tintas para sellar y rotular

Calle de las Fuentes, 7.—MADRID

APARTADO DE CORREOS 498

«Acción Socialista» APARECE LOS SABADOS

Folleto de EL SOCIALISTA

(22)

LA GUERRA

POR

SVEVOLOD GARCHINE

XVIII EN RUMANIA

Algunos días después llegamos á Alejandría, donde había reunidas muchas tropas. Al bajar de la montaña habíamos visto una gran llanura sembrada de tiendas blancas, donde se divisaban las siluetas negras de los soldados, las altas piquetas á que estaban atados los caballos; aquí y allá las líneas brillantes de los cañones de bronce, de los arcones y de los afustes verdes. Por la ciudad discurrían grupos compactos de oficiales y soldados. Oíanse salir de las

ventanas abiertas de los hoteles melodías húngaras monótonas ó enloquecedoras, ruido de vajilla y conversaciones. Los comercios estaban llenos de compradores rusos. Nuestros soldados, no pudiendo comprender, gritaban á voz en cuello. A cada paso se originaban discusiones sobre el curso de un rublo en papel.

—¿Por qué me «doane galagan» (1), diablo de morenillo? Dame 10 kopecks. ¿Y tú, «Donanoul?»

—«Oundé ehtš pochťá» (2)?—preguntaba un oficial á un «candy» rumano, llevando su mano al kepis con exagerada cortesía.

El oficial lleva un libro de traducción de que se ha provisto el ejército ruso.

El rumano le explica en su lengua.

El oficial busca la palabra en su vocabulario y no comprende nada; pero dá las gracias muy urbanamente.

—¡Uff! ¡Qué pueblo! Y, sin embargo, sus sacerdotes son como los nuestros; sus iglesias, como las nuestras...; pero no comprenden nada de lo que se les dice... ¿Quiéres un rublo

(1) «Das un galagan» (Pieza rumana).
(2) «Dónde está el puesto?» (Frase mixta de rumano y ruso).

en plata?—grita un soldado ruso á un rumano. «¿Patrón Francón?» ¿Cuatro francos?

Retira la pieza, se la enseña y se zanja la cuestión con general contento. —¡Apartaos! ¡Apartaos los que seáis «pays!» Ahí viene un general.

Un general joven y de alta estatura, de reluciente uniforme y altas botas, atraviesa rápidamente la calle.

Algunos pasos detrás de él marcha su ordenanza, un asiático, con blusa de color, un turbante, un inmenso «yatagán» y un revólver en la cintura.

El general, con la cabeza erguida, mira con aire de satisfacción á los soldados colocados en filas á su paso; después entra en un hotel, donde estábamos Iván Platonich, Stebelkov y yo comiendo un plato del país, compuesto de pimientos rojos y carne.

En el salón, que estaba empapelado con un papel roto, había filas de mesas donde se agrupaba mucha gente. El ruido de la vajilla, de las botellas descorchadas, de las voces vivinos y de las conversaciones animadas estaba sofocado por el de una orquesta, colocada en una especie de alcaoba tapizada con coladuras de Andrinópolis, y que estaba compuesta de cinco músicos: dos violines que rugían con rabia, un

violoncello de acordes bajos y monotonos y un bajo de sordos gruñidos; todos estos instrumentos no hacían mas que contribuir á que el quinto se destacase.

Un húngaro muy joven, casi un niño, estaba sentado delante de los demás.

Tocaba un instrumento extraño: una especie de flauta antigua, semejante á aquellas con que son representados Pan y los Faunos. Este instrumento se compone de una fila de tubos de madera, de desigual longitud, y dispuestos de modo que los agujeros abiertos estén á la altura de los labios del instrumentista.

El húngaro soplabá en sus tubos, moviendo á derecha é izquierda la cabeza y haciendo brotar sonidos potentes y melodiosos, distintos á la vez de los de la flauta y de los del clarinete. Ejecutaba con su cabeza los movimientos más difíciles y complicados. Sus cabellos, negros y acitosos, se arremolinaban sobre la frente. Su rostro, suóroso, se enrojeía; las venas de su cuello se hinchaban. Se comprendía que era para él un ejercicio difícil.

Sobre el fondo discordante de los instrumentos de cuerda los sonidos de la flauta de Pan destacaban claros, netos é impregnados de una belleza salvaje

El general tomó asiento en la mesa, cerca de los oficiales que conocía, y saludó á todos los que se habían levantado á su entrada, diciendo: «¡Siéntense, señores!», comprendiendo en su invitación á los militares de grado inferior.

Terminamos la comida en silencio. Iván Platonich escanciò el vino rojo de Rumania, y á la segunda botella, cuando su rostro se fué animando y sus mejillas tomaron un tinte bermejo, me dijo:

—Joven, decidme... ¿Os acordáis de la gran jornada?

—Me acuerdo, Iván Platonich.

—Hablasteis entonces á Wenzel, ¿no es esto?

—Efectivamente.

—¿Le cogisteis por la mano?—preguntó el capitán con una seriedad poco natural en él.

Y cuando le hube respondido que, en efecto, le había cogido por la mano, lanzó un gran suspiro y guiñó rápidamente los ojos con inquietud.

—¿Está mal lo que habéis hecho? ¡Es una tontería lo que habéis hecho! Bien veis que no quiero echarlo en cara. Habéis hecho perfectamente... Es decir, que habéis obrado contra la

disciplina... El diablo me lleve si sé lo que digo... Dispensadme...

Se calló, mirando al suelo y soplando fuerte.

Yo guardé también silencio. Iván Platonich bebió la mitad de su vaso, y dándome una palmada en la rodilla:

—Prometédme no volver á hacer eso—me dijo—. Yo mismo comprendo... que... es doloroso contemplar estos espectáculos por un hombre recién llegado al servicio... Pero, ¿qué queréis hacer con él? Es un perro rabioso ese Wenzel... Pues bien: veis...

Al parecer, Iván Platonich no encontraba una palabra propia: recurrió de nuevo á su vaso.

—Es decir, veis... En resumen, es un buen muchacho; eso es una manía en él y ¡qué manía! Bien visteis por vos mismo que una vez yo pegué á un soldado muy suavemente... ¿Qué queréis?, el imbécil no comprende lo que hace... es un verdadero leño. Pero yo lo hago como un padre, sin delectación, aunque algunas veces encolerizado... El, por el contrario, lo ha tomado por sistema... ¿Eh, tú?—gritó llamando á un mozo rumano.—«¡Oché vin negró!» (Trae más vino...) Pero un día le llevarán á los Tribunales. t